

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Iker.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

IKER: Del vasco “ikertu”, que significa *investigar*. Es uno de los nombres más difundidos y más utilizados desde la publicación del libro *Deun-Ixendegi-Euzkotarra* (=Santoral Vasco) escrito por Sabino Arana en 1910. Según este autor tanto Iker como su variante femenina Ikerene se corresponden con el nombre castellano Visitación.

31 de Mayo, la Visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel: El evangelio de Lucas (1, 39-56) narra, después de la Anunciación, el viaje de María a casa de su prima Isabel, la madre del futuro Juan el bautista que “ya estaba de seis meses la que llamaban estéril”. El encuentro de las dos madres es un acontecimiento lleno de alegría, en el que contemplamos a María llevando la salvación en su vientre y escuchamos la bienaventuranza de Isabel por la fe con la que María ha respondido a la llamada del Señor. Y toda la escena culmina con el cántico que proclama la alabanza y la acción de gracias al Dios que viene a salvar a los pobres.

Que vuestro hijo Iker, ayudado por vuestro ejemplo viva siempre de la alegría y del compromiso de saberse salvado por Jesucristo.

